

BOLETIN

DE LAS

ESCUELAS PRIMARIAS

REVISTA QUINCENAL

TOMO III

Suscripción por 12 números @ 2-00

San José, 1º de agosto de 1901

NUMERO 68

Números sueltos, 20 céntimos

Dirección y Administración:
INSPECCION GENERAL DE ENSEÑANZA

SUMARIO

La instrucción pública en Costa Rica.—Las lecciones de lectura.—Extracto del informe presentado por el director de la Oficina de Investigación Itineraria de Washington.—Consejos á una maestra.—Paseos y excursiones escolares.—Cajas escolares de ahorros.—Sociedad de Economías (informe del Secretario).—Viaje imaginario de San José á Puntarenas.—Miscelánea.

La instrucción pública en Costa Rica

Pocos puntos de vista para la apreciación del adelanto de un país hay tan determinantes como el de la educación popular. La nación donde el magisterio no es considerado ya como la última de las profesiones; donde el Gobierno sabe diariamente lo que pasa en las escuelas y colegios; donde no se improvisan maestros ni se *cogen* al acaso, sino que se forman de manera científica en centros á propósito; donde es obligatoria la enseñanza y se hace efectiva tal obligación; donde la gran mayoría del pueblo sabe leer y escribir,—una nación así—bien puede llamarse noble y digna; porque es culta, porque funda su felicidad y su adelanto sobre la base verdadera del engrandecimiento social é individual.

De tiempo atrás tenía noticia yo de la atención preferente con que es mirada la educación pública en Costa Rica; y al llegar á ese país fui agradablemente impresionado por la hermosa realidad de lo que esperaba encontrar: la escuela como centro de la preocupación nacional. Ya Alberto Masferrer, en un opúsculo muy justo y muy sincero, ha hablado de la idiosincracia, de las aspiraciones y de las diversas fases de progreso del pueblo costarricense. Yo, como educador, como hombre que he consagrado mi juventud á la enseñanza, que veo y aprecio el *más allá* de la vida escolar, el idealismo—si se quiere—de la

profesión, voy á consignar aquí las notas de lo que he visto á ese respecto en Costa Rica.

En primer lugar: allí el maestro es una entidad social, una personalidad verdadera, factor principalísimo en el engranaje de los elementos que constituyen el adelanto público; allí no se le deprime, no se le desprecia, no se le olvida; y una cosa muy práctica: no se le deja experimentar la miseria, la necesidad: su trabajo es santo trabajo que se paga. Estimulado moral y materialmente el maestro, consagra toda su inteligencia, todas sus aptitudes, todo su espíritu á la tarea,—no ya penosa desde que es ennoblecida; piensa, estudia, progresa, y en su afán no sólo sueña con la recompensa, con el goce del producto *efectivo* de su labor, sino que penetrado del amor á la patria, obra en el sentido de hacer de ella una distinguida nación. En todo costarricense hay el sentimiento de cierto orgullo nacional.

La intriga no es allá la que decide de los puestos en la enseñanza pública. Se tiene en consideración el mérito. Un buen maestro puede estar seguro de no perder su plaza por una influencia extraña; y si por caso llega uno cuyas aptitudes pueden aprovecharse, no se le desecha, sino que es acogido con entusiasmo para que colabore en la obra de la educación popular; pero nunca un buen elemento excluye á otro de la misma calidad. Ninguna persona que ocasione duda respecto de su idoneidad puede hacer parte del personal docente; para optar á un puesto se exigen documentos que acrediten competencia pedagógica. De esta manera no van á desvirtuar el magisterio los que suelen acogerse á él como un último recurso, cuando ya no encuentran otro medio de "ganarse la vida"; aquellos que creen que *enseñar* es algo que pueden hacer todos, tarea de menesterosos é ignorantes.

Costa Rica tiene escuelas *bien servidas* hasta en los últimos caseríos; no sucede que los maestros competentes y los materiales de enseñanza se queden en la capital y ciudades principales; por todas partes se difunde la buena semilla. Todo se mueve con una regularidad admirable: en cada cabecera de provincia ó comarca hay un Inspector á cuyas órdenes funcionan Visitadores escolares que constantemente van de una á otra escuela, cuya labor vigilan, atienden, diri-

gen, tomando nota de lo que hace falta, de lo que puede corregirse, para informar al Inspector Provincial respectivo, el cual recoge los datos seccionales y los envía al Inspector General. Este empleado está al tanto diariamente de lo que sucede en todas las escuelas de la República. Los Inspectores y Visitadores son pedagogos de reconocida competencia; generalmente ocupan dichos puestos los maestros que se han distinguido en largos años de servicio y que pueden dirigir á los menos hábiles. Un profesor de Pedagogía, escogido entre lo mejor de Suiza, está encargado de la parte técnica en la capital; él cuida de que los métodos, la dirección y la disciplina de la escuela no se momifiquen, sino que vayan de acuerdo con los progresos de la ciencia y el arte de enseñar.

Con el mismo criterio han sido formados por profesores especialistas los programas de enseñanza primaria; son planes de estudios en los cuales se ha tenido muy en cuenta el ideal que la educación persigue; calcados sobre los modernos sistemas educativos. Las lecciones de memoria han sido relegadas para siempre al olvido; existe el *Libro de Lectura* y en los grados superiores el *Cuaderno de Notas*,—notas que toman los alumnos sobre lo que ya saben, es decir, sobre lo que comprenden. Y es que lo más absurdo es la enseñanza memorista, que consiste en ponerles á los niños lecciones larguísimas que tienen que dar al pie de la letra; lecciones en textos jamás explicados por maestros intonso; textos que constituyen un instrumento de tortura para los escolares. (¿Por qué aquí en El Salvador encuentro ahora niñas que no llegan á diez años, alumnas del Colegio Normal, cargadas de libros, sobre cuyas páginas las he visto llorar, luchando por aprender largos capítulos inexplicables que tienen que dar como lección? Antes no era así.)

Tampoco hay ya en Costa Rica lo que se llama *surmenage*, esto es, recargo de materias de enseñanza y de horas de trabajo: todo está distribuido y hecho de tal manera, que la escuela no es motivo de inquietud temerosa para el niño, sino lugar atrayente y alegre.

Ahora piensa el Gobierno en una obra de Pedagogía, que sea el desarrollo metodológico del plan de estudios de instrucción primaria, con lecciones modelos sobre puntos difíciles y crítica de los defectos que deben evitarse en la práctica. Será una guía utilísima para los maestros. Don Carlos Gagini, profesor de nota, de los más entusiastas, más inteligentes y el más querido que hay en Costa Rica, acaba de regresar de Europa, á donde fue á dirigir la edición de una obra suya, *El Lector Costarricense*, serie de cuatro libros de lectura, que servirá de texto nacional. Dada la categoría intelectual y pedagógica del autor, la obra no necesita más encomio. Y aquí cabe nombrar á otro de los que han consagrado mayores atenciones y esfuerzos, todas sus aptitudes, á la educación: es don Miguel Obregón, Inspector General de enseñanza desde hace muchos años, modesto, activo, laborioso, tenaz. El dirige desde su oficina el movimiento escolar de toda la República, hábilmente secundado por el Subinspector don Buenaventura Corrales.

Si tal es la enseñanza primaria, la superior no es

menos atendida. El Liceo de Costa Rica, donde los jóvenes hacen sus estudios de Literatura y Ciencias, es de los establecimientos mejor organizados. Su adelanto es una de las constantes preocupaciones del Gobierno, que no omite esfuerzo alguno en ese sentido. A Chile fue pedido uno de los mejores profesores para que organizara el Liceo conforme á los más adelantados de aquella nación, de donde vinieron al mismo tiempo siete jóvenes costarricenses que tres años antes habían ido á hacer estudios pedagógicos especiales en el Instituto y en la Escuela Normal de Santiago. A ocupar los puestos que dejaron vacantes dichos jóvenes, fueron en meses pasados otros escogidos estudiantes que vendrán á su turno á colaborar en la obra de cultura que con tanto ahinco quiere Costa Rica llevar adelante.

El Colegio Superior de Señoritas es de lo mejor en su clase. Lo dirige desde hace varios años, con general aplauso, la hábil institutriz, señorita Marian Le Cappellain, cuya inteligente dirección se comunica hasta los menores detalles del establecimiento, de tal manera que por todas partes se siente la actividad, el orden y el progreso. El cuadro de profesores y profesoras es notable por su honorabilidad y competencia. El plan de estudios llena perfectamente la aspiración ideal de la cultura en la mujer. Así como en las escuelas, no hay recargo de trabajo ni exceso de tiempo lectivo. Las clases se dan prácticamente, nada de retahilas memoristas. Las alumnas trabajan á la par del maestro, *conscientemente*; se les evita la pasividad y se las impulsa á ser activas en la adquisición de los conocimientos. Ellas *ven* su adelanto, porque colaboran en él. Y debido á ese sistema de actividad, que da viveza y expansión al espíritu; y debido también á la disciplina, severa en sus preceptos y culta en sus procedimientos, la vida del Colegio de Señoritas es vida de compañerismo, de distinción, de labor placentera.

Aparte de la Escuela Anexa hay ahora en el Colegio cuatro cursos de instrucción superior. Pero el Gobierno, queriendo darle al establecimiento un verdadero carácter normal (aunque el estudio de la Pedagogía siempre ha hecho parte de los programas), ha decretado para desde el año entrante la creación de un quinto curso, donde se haga el resumen pedagógico de todas las materias necesarias para la enseñanza en las escuelas. Esta sección, exclusivamente normal, estará á cargo de un profesor de Pedagogía, competente.

Tan noble plantel de educación, así como el Liceo y la mayor parte de las escuelas de la República, tiene su local propio, edificio magnífico construido especialmente para su objeto, con todas las comodidades y conveniencias apetecibles.

En resumen, en Costa Rica hay verdadero entusiasmo por la educación pública, hay seriedad por todo lo que á ella se refiere, el magisterio es una "carrera" bien entendida, el maestro ocupa el puesto de distinción que merece y el pueblo se instruye.

Actualmente el Subsecretario de Instrucción Pública, encargado del Despacho, es don Justo A. Facio, de indiscutible idoneidad, que se halla—por decirlo así—en su elemento, que busca, estudia y es-

tablece todo aquello que tienda al engrandecimiento de la enseñanza, con una generosa decisión.

ISAÍAS GAMBOA

San Salvador, junio de 1901.

(Del *Diario de El Salvador*)

LAS LECCIONES DE LECTURA

(Especialmente escrito para el *Boletín de las Escuelas Primarias*)

II

En la vida ordinaria el niño ve diariamente multitud de objetos y de buena parte de ellos se sirve á cada instante. Cada objeto es para él un *todo* concreto, bien definido, dispuesto y condicionado para llenar una necesidad, ó para proporcionar alguna utilidad. Un *todo* de esta naturaleza es perfectamente asequible á su inteligencia y capaz de interesar su atención.

Si queremos dar una lección sobre un objeto especial, no empezaremos, pues, hablando al niño de la parte; hablémosle del *todo* que le interesa mucho más, que es más del dominio de su inteligencia, que es más atrayente que la parte. Pero el conocimiento del objeto no será perfecto, hondo y firme, si de la impresión y estudio del conjunto, no pasamos al examen de las partes para descubrir y considerar su subordinación al todo, su concurrencia al fin para que el objeto ha sido hecho. Si se trata del examen de una cantidad ó número determinado de objetos, podemos considerar esta cantidad ó número en el conjunto que forma; podemos hacer ver primeramente, *todo* el lugar que ocupan los objetos, *todo* lo que pesan, *todo* lo que miden, *todo* lo que podemos con ellos, y formada así idea del conjunto ó *todo*, ir descomponiendo el número hasta llegar á la unidad; luego, partiendo de la unidad, componer el número.

Si relatamos con habilidad un cuento, una historia, un rasgo á los alumnos, éstos se verán interesados por la acción completa, por la relación entera, y este *todo* será la mejor base para los ejercicios; de él hacemos resaltar la enseñanza moral consiguiente ó la lección útil derivable; este examen del conjunto nos da pie para el examen de las partes, de los detalles, de los incidentes que la relación contenga. Si nos preguntamos ahora por el camino que hemos de seguir como más seguro y adecuado en la escuela para el estudio de un objeto, de una acción, de un cuadro, etc., respondemos que siempre procuraremos partir de un todo concreto, bien definido, para el alumno; que del examen del conjunto pasaremos al de las partes más amplias y de éstas al de las nuevas partes que en las primeras podemos notar, así hasta llegar á los últimos elementos ó deteniéndonos en el punto que juzguemos justo límite del estudio, según el grado de desarrollo que queramos dar á la lección y conforme con la importancia del objeto y grado de desenvolvimiento de los alumnos.

Completará el maestro acertadamente sus ejer-

cicios, si luego reconstruye el todo partiendo de los elementos ó de las últimas partes á que ha llegado. Creemos que de este modo será firme, muy firme, el conocimiento que quede al niño del objeto, pues lo habrá estudiado en su conjunto y en sus partes, partiendo del objeto y volviendo á él; descomponiéndolo (análisis) y recomponiéndolo (síntesis).

Siempre que en la lectura haya unidad, siempre que no se resuelva en párrafos desligados, sin conexión íntima, tendremos ocasión de practicar los ejercicios en la forma expuesta; y aun en las lecturas que consisten en una serie de máximas ó consejos, podrá el maestro poner ó hacer descubrir cierta unidad en el fin general que todos los consejos ó máximas persiguen: en el alto sentimiento del deber.

Me ha movido á tratar este asunto el haber presenciado lecciones interesantes sí, pero sin unidad, sin verdadero orden y concierto en su desarrollo, que lo mismo pudieran haberse encogido ó estirado; con ejercicios prolijos á propósito de una palabra ó de una frase, y con descuido absoluto del conjunto, por lo general dirigidas exclusivamente al examen técnico de la lectura y de ningún modo á fines más altos, lecciones, en fin, y no pocas, en que, después de unas cuantas preguntas ya no se descubre, ni en lejanía, el asunto de la lectura realizada que el maestro ha olvidado para internarse en interminables ejercicios acerca de un detalle de la lectura, acerca de un objeto mencionado en ella y acerca de la palabra que lo expresa; pasa de este modo la hora de la lección y los alumnos apenas sí se han ejercitado en la parte técnica de la lectura, y de su contenido sólo en un ligerísimo detalle han ahondado.

Creo que debemos encontrar armonía en el desarrollo de una lectura, que no debe haber gran diferencia entre la intensidad que concedamos al examen de un párrafo y la que concedamos al examen de otro, y, además, que nunca debemos olvidar la relación íntegra, el *todo* de la lectura que persigue el fin más importante y elevado.

Para dar equilibrio al desarrollo de una lectura, pensamos que conviene hablar primero del conjunto y derivar de él la lección moral ó útil; luego, tomando pie de este primer ejercicio, recordar al niño el pensamiento contenido en un párrafo y ahondar en él y por último llegar á las palabras del párrafo que merezcan examen.

Citaré el siguiente caso:

En la escuela de *** el maestro de II año trataba la primera lectura del "curso preparatorio" de Guyau, titulada *Amad y ayudad á vuestros padres*. Supongo que todos los maestros la conocen. Preciosa lectura, sugestiva en grado extremo. ¿Qué niño no se aficiona de Pablo? ¿Qué corazón infantil no se siente dispuesto al amor filial como Pablo lo sentía? ¿Qué puños, por débiles que sean, no se sienten capaces y ganosos de trabajar en el jardín del padre herido? Y sobre todo, ¿qué niño no siente penetrar hasta su corazón, llenándolo de alegría, la mirada del padre satisfecho de su hijo, al llegar á la frase que declara que Pablo es feliz demostrando á su padre cuánto le ama, frase que es como la síntesis de la relación? Pues bien, el maestro, una vez leído el trozo,

hizo algunas preguntas sobre el rocío y sobre la mañana, y luego:

M.—¿Qué tiene Pablo en la mano?

N.—Una regadera.

M.—¿De qué son las regaderas?

Y en adelante la lección se concretó á la regadera: partes, forma de cada parte, material, uso, fabricación, todo con prolijidad; largo ejercicio de geometría para la comparación del cuerpo de la regadera con el cilindro, y del tubo con el cono; recuerdo de otras formas geométricas. La hora se pasó en hablar de la regadera.

No puedo negar que en estos ejercicios desplegó el maestro habilidad, gracia y talento, pero ¡cuánto más valían los ejercicios que olvidó! Quiero suponer que aquel maestro, después de varias lecciones sobre el mismo trozo, hiciera resaltar la valiosa enseñanza moral de la lectura; seguramente ya no tendría la misma eficacia; los niños, ansiosos de algo nuevo, estarían cansados de plegar su atención á una misma lectura; desearían vivamente pasar á otra y no sentirían con intensidad lo que en aquella, tan valiosa é interesante, tiene de más hermoso; su asunto completo: *Amad y ayudad á vuestros padres.*

N. QUESADA S.

EXTRACTO

DEL INFORME PRESENTADO POR EL DIRECTOR DE LA OFICINA DE INVESTIGACIÓN ITINERARIA DE WASHINGTON AL SECRETARIO DE AGRICULTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS, ACERCA DE LOS TRABAJOS VERIFICADOS EN EL AÑO FISCAL QUE TERMINÓ EL 30 DE JUNIO DE 1900.

(Traducido especialmente para el Boletín de las Escuelas Primarias)

A causa de lo estrecho de los recursos votados por el Congreso para llevar adelante los trabajos, no estuvo esta oficina en aptitud de hacer labor alguna experimental ó de enseñanza objetiva por su propia cuenta, y tuvo que limitarse á cooperar con las varias partes interesadas, es decir, los ciudadanos y autoridades de condado, los Colegios de Agricultura y Estaciones de Experimentos, los constructores de maquinaria de caminos, *implemento* y suministros y las compañías ferroviarias. Los ciudadanos y autoridades de condado y los Colegios y Estaciones contribuyeron con materiales y trabajo, y simultáneamente las compañías de maquinarias de caminos suministraron la necesaria.

Debido al hecho de que la construcción de caminos de muestra, con maquinaria moderna, conduce frecuentemente á la venta de ésta, es muy probable que las compañías de maquinaria de caminos consideren provechoso colocar á nuestra disposición la indispensable; y que en adelante no haya dificultad para conseguir la que sea menester. Las compañías de ferrocarril en todo el país se hallan tan interesadas en la mejora de la tracción corta, ó primeros medios de transporte, que en todos los casos en que se construyeron caminos de muestra en territorio ad-

yacentes á sus líneas y en ángulo recto con ellas, cooperaron de buena voluntad, al extremo de conceder gratis el transporte de nuestros agentes y maquinaria.

En este año se visitó por representantes de esta oficina un número mayor de Estados y localidades, y bajo su dirección se construyó un número mayor de caminos de muestra, que en año alguno anterior. En esa tarea, nuestro propósito ha sido prestar ayuda á aquellos que más la necesitaban; y por esta razón se hizo poco en los Estados del Noreste, mientras que se hizo mucho en los Estados centro-occidentales y meridionales. Hubimos de cooperar, en toda la extensión posible, á la construcción de varias clases de caminos en Virginia, Luisiana, Tennessee, Carolina del Sur, Mississippi, Pensylvania, Wisconsin, Illinois, Yowa, Minnesota, Texas, Michigan y el Distrito de Colombia, y se informa aquí acerca de los trabajos importantes efectuados en algunos de los Distritos.

Virginia

En julio y agosto se presentó la oportunidad de dirigir la construcción de un camino de muestra en Hot-Springs, Va., donde todo el gasto recayó de hecho en la Compañía Hot-Springs y el ferrocarril Chesapeake y Ohio. El camino mejorado mide media milla de longitud con 8 pulgadas de profundidad, por término medio, y trece pies de ancho. Construyóse de piedra azul nativa de cal, de buena calidad, descubierta cerca del camino. Se usó piedra de tres tamaños, á saber: para la capa del fondo, de dos á tres pulgadas; para la segunda capa, piedra de pulgada y media; y para la superficie, piedra de tres cuartos de pulgada con polvo. La capa del fondo fue colocada por medio de un carro distribuidor, hasta la profundidad de unas cinco pulgadas, y entonces fue completamente aplanada y cubierta de piedra menuda y polvo de piedra, después de lo cual se volvió á aplanar, hasta llenar los intersticios y endurecer é igualar bien la superficie. La segunda capa fue echada en seguida y de la misma manera tratada, aplicándose agua con un carro de regadera, á medida que el aplanamiento adelantaba; añadiéndose piedra fina y acribaduras, para hacer la superficie perfectamente lisa é impermeable. El costo exacto de este camino no se precisó; pero con una planta igual y en condiciones semejantes se calculó, que buenos caminos de 10 pies de ancho pueden construirse, en aquella parte de Virginia, á cosa de \$ 2,200 por milla. Este camino, tanto durante la construcción como después de ella, fue visitado por muchas personas distinguidas, todas las cuales se manifestaron satisfechas del carácter de los trabajos. Ha soportado notablemente bien el uso y desgaste del tráfico y del tiempo; y este camino de muestra ha conducido á la construcción de varias millas de camino de macadam de primera clase en la vecindad.

Luisiana

Hacia mediados de setiembre ayudamos á la Estación de Experimentos del Norte de Luisiana, en Calhoun, para la construcción y mejora de algunos caminos de tierra. Fuera de arcilla y arena, no cuenta Luisiana con materiales de caminos. En aquel Estado consistía, por lo mismo, el experimento por

averiguar la mejor manera posible de utilizar los materiales obtenibles, con la mayor economía y eficacia. Mediante el auxilio de un arado de disco, una máquina de acero para caminos y un rodillo ordinario de labranza, se nivelaron, alomaron, trataron con arena y aplanaron varios trozos de camino de tierra y arcilla; se hicieron zanjas en declive ó desagües á cada lado de la vía, y se construyeron alcantarillas modernas en lugares bajos, para conducir lejos el agua después de las lluvias y en tiempo de deshielos.

Durante la construcción, se consagró un día separado como el de "festividad de los buenos caminos" y estuvo representada cada parroquia del Estado, excepto las del distrito de la fiebre amarilla. El Gobernador, Mr. J. Foster, pronunció un excelente discurso sobre la importancia de los buenos caminos en Luisiana. Mr. Charles T. Harrison, Experto á cargo de la obra; también habló en la asamblea sobre el lado práctico de la cuestión de caminos, y mostró á los Delegados el modo de usar la máquina de caminos. Este trabajo, y especialmente el uso del rodillo en combinación con la máquina de caminos, fue una revelación para muchos de los visitantes. El Experto fue acosado á preguntas respecto al mejoramiento de caminos; y se cree que esta demostración dará por resultado muchos buenos trabajos.

Tennessee

En los meses de octubre y noviembre se construyó cerca de Knoxville, Tenn., un camino de enseñanza objetiva en provecho de los estudiantes del Colegio de Agricultura de la Universidad del Estado, de la Estación de Experimentos, de los hacendados y de otros particulares interesados. El camino escogido para el objeto mide 1.600 pies de longitud, y se extiende desde el Pico de Kingston hasta los edificios de la Granja. En lugar de seguir la línea del camino viejo, recta sobre cumbres y depresiones, cuya gradiente en varios puntos pasa de diez por ciento, se estudió y trazó una ruta nueva, comparativamente á nivel, torneando el cerro. La piedra quebrada, con residuos y polvo, se distribuyó sobre el fundamento preparado, de diez pies de ancho, en capas de unas cuatro pulgadas de profundidad. Cada capa fue regada y aplanada conforme al uso corriente, aplicándose piedra menuda y residuos á la superficie. El material con que se construyó ese camino, fue piedra de cal ordinaria, que abunda en el Este de Tennessee, y es casi el único material usado en la composición de los caminos públicos.

Descubrióse una cantera en la medianía de la distancia, á pocos pies de la vía; y así se consiguió y utilizó en abundancia el buen material. Por obsequio de los Ferrocarriles Delaware, Lackawanna y Oeste; Chesapeake y Ohio; Baltimore y Ohio; Louisville y Nashville; Meridional; Nashville, Chattanooga y San Luis; Atlanta, Knoxville y Septentrion; Cincinnati; Nueva Orleans y Texas Pacifico, pudimos instalar en Knoxville el más raro y uno de los más completos conjuntos de máquinas de caminos, manejadas bajo la dirección de esta Oficina. Los Ferrocarriles arriba mencionados concedieron el transporte gratuito de toda la maquinaria usada en Knoxville. La planta consistía de un quebrador, con departamentos de

cuarenta toneladas de capacidad, un elevador y una criba; y se obtuvo la fuerza para el quebrador, de una caldera de gasolina de quince caballos. Se usó un rodillo de fuerza animal de cinco caballos, y se exhibió y operó un carro distribuidor. La ciudad de Knoxville suministró un carro de regadera, como también un rodillo de vapor, que se usó solamente pocos días para los toques finales. La facilidad y prontitud características de la caldera y quebrador y la economía de combustible y de atención requeridos fueron muy admiradas por gran número de visitantes. La planta era tan completa y eficiente, que las compañías interesadas no tuvieron dificultad alguna para colocarla, después de terminado el trabajo. Los contratistas que compraron la planta la han usado desde entonces, para la construcción de cien millas de camino de piedra y arena en la vecindad de Cleveland.

Carolina del Sur

El Agente especial y Experto Charles Harrison, en informe al Subdirector de esta Oficina con referencia al trabajo hecho bajo su dirección, en el Colegio de Clemson, Carolina del Sur, dice: Camino del Colegio de Clemson. Durante el progreso del trabajo del camino de Tennessee, hicieronse arreglos para llevar adelante el trabajo de la Oficina de Investigación Itineraria en Carolina del Sur; y á principios de diciembre me dirigí al Colegio de Clemson situado una milla al oeste de la estación de Calhoun del Ferrocarril Meridional y á treinta y dos millas de Greenville, á reconocer el terreno y determinar lo que debiera hacerse. A principios de otoño, para facilitar el trabajo, los directores del Colegio habían empezado el camino designado para la enseñanza objetiva; y al tiempo de mi visita se había ejecutado algo más de media milla de cimiento. El Colegio disponía ya de un triturador, un elevador y una criba de caída; y la piedra quebrada, tal como salía del triturador, era colocada sobre el lecho de tierra de fundamento, sin más aplanamiento que el que se hacía por medio de los vagones de llanta ancha usados en la Granja del Colegio. Como se habían echado al azar piedras grandes y pequeñas, se aconsejó al Superintendente encargado del trabajo, Mayor J. E. Bradley, uno de los directores del Colegio, y al Capataz M. J. Lewis, administrador de la Granja, que hicieran quebrar las piedras grandes. Hicieronse otras oportunas sugerencias, y se examinó el material para las operaciones que debían hacerse más tarde.

Regresé por entonces á Knoxville, donde hallé que la planta-modelo era conducida á su nueva locación. El 9 de diciembre volví al Colegio de Clemson, con el encargo de instruir á los estudiantes en el arte de construir caminos, por medio de demostraciones prácticas y de conferencias.

En el lapso que trascurrió entre mis visitas, la Oficina de Investigación Itineraria había conseguido con Mr. Murray Bobock, de Keswick, Va., el préstamo de un rodillo para fuerza animal, mejorado, de cinco toneladas, que podía ser cargado hasta siete toneladas; y muy buen resultado se había obtenido con él. Considerable era el progreso; y una cuadrilla de peones trabajaba, quebrando las piedras grandes á medida que iban colocándose.

Se tuvo por mejor entonces trasladar la planta á un punto más conveniente para todas las partes de la obra, y como se aproximaba la fiesta de Navidad, en la cual muy poco podía adelantarse, se resolvió hacer la traslación de la planta por ese tiempo, para quedar en aptitud de proseguir vigorosamente el trabajo á principios del año nuevo. Así se hizo, resultando la nueva locación más ventajosa en todo sentido.

El camino mejorado se extendía desde la estación de Calhoun hasta el campo del Colegio; y trazóse de manera que se evitaron las fuertes pendientes del camino viejo. Hízose gran cantidad de cortes y rellenos, y se obtuvo una gradiente de tres y medio por ciento, término medio. Se construyó una alcantarilla de piedra á través de una regular corriente; y se hizo encima y en las inmediaciones un relleno de tres pies de profundidad. El nuevo camino tiene varias curvas graciosas; aunque su longitud aumentó, quedó disminuído el tiempo requerido para ir del Colegio á la estación del Ferrocarril, á causa de la gradiente más suave adoptada.

La construcción de piedra, tal como se inició por las autoridades del Colegio, era de nueve pies de ancho, y se hallaba colocada á un lado de la vía, á fin de dar campo á un camino de tierra paralelo, inmediatamente contiguo; la profundidad de la piedra variaba, según la falta de firmeza del suelo, que en el gran relleno sobre la corriente dicha y sus inmediaciones, se había suavizado por razón del fuerte tráfico en la estación lluviosa del Otoño. Sobre esto echóse considerable cantidad de piedra, que hundió el tráfico, hasta que se tuvo un firme fundamento. La profundidad de la capa de piedra debía ser de nueve pulgadas. Gneis fue la piedra usada; y aunque de calidad inferior, era la mejor que allí podía obtenerse, y mucho mejor que el lodo.

El trabajo de esta sección de caminos, como de una milla de longitud, estaba á cargo del Dr. Bradley y del profesor B. T. Brodie, Instructor de ingeniería civil. Conociábase con el nombre de camino del Colegio, aunque se dió una supervisión general del trabajo al representante de la Oficina de Investigación Itineraria.

Caminos de experimento.—A fin de averiguar la relativa bondad de las diferentes rocas y materiales á mano para caminos, el trabajo hecho directamente por la Oficina de Investigación Itineraria hubo de abrazar aspectos varios. Llamóseles experimentos y se distinguieron por marcas adecuadas, tales "que pudiesen ser leídas por quien corriese". Este trabajo principió en el extremo del camino del Colegio, y extendióse á la distancia de mil trescientos dos pies, mediante varias curvas; hasta la entrada del principal edificio del Colegio. El lastrado era de diez pies de ancho, con una profundidad media para macádam de cinco pulgadas. La profundidad del lastrado constituía una particularidad notable, puesto que la creencia general donde no se han ensayado los caminos de piedra, es que no menos de diez ó doce pulgadas de profundidad son menester.

Las secciones experimentales fueron cuatro con las siguientes particularidades:

Sección I. Macádam, longitud 325 pies; funda-

mento de cuarzo con ceniza de carbón de piedra para amalgamar; superficie de gneis y residuos de criba.

Sección II. Telford; longitud 44 pies; fundamento de gneis (siete pulgadas); superficie de gneis (tres pulgadas); relleno de gneis en todo.

Sección III. Macádam, longitud 713 pies; fundamento de cuarzo y gneis mezclados; superficie de gneis con ceniza de carbón de piedra, para relleno ó amalgama de una y otra capa.

Sección IV. Macádam; longitud 220 pies; fundamento de gneis sin relleno para amalgama; superficie de cuarzo con una mezcla de arena, arenón y marga encima. Esta sección era de doce pies de ancho y en lugar de la tierra comúnmente usada, se pusieron alas de apoyo de cuarzo, á cada lado, de cuatro pies de ancho y dos pulgadas de profundidad, dando todo una superficie de veinte pies de ancho.

Durante el progreso de este trabajo se construyó un camino de arcilla y arena en el extremo de la última sección que, por razón de la buena mezcla al tiempo de la distribución del material y por razón del perfecto aplanamiento, prometía ser modelo en su género. Esta sección *extra* fue construída por el Administrador de la Granja, Lewis, quien fue el primero en poner en práctica los conocimientos transmitidos en punto á trabajo de caminos por medio de las demostraciones hechas. Se ejecutó también otra sección cerca de los edificios de la Granja, con fundamento de gneis, en una superficie semejante á la usada para lecho de la sección IV de los experimentos; sometida á pruebas severas, las soportó bien.

En todo el trabajo de camino hecho en el Colegio de Clemson se tuvo cuidado de construir buenas zanjas y alcantarillas y, exceptuando un lugar, no se permitió que el agua pluvial cruzase la superficie del camino. Para el trabajo, además de la planta mencionada, tuvimos el carro distribuidor usado en la obra de Virginia y Tennessee y una máquina de camino, de acero, propiedad de la Granja del Colegio. Con esta máquina hízose todo el alomado, y en algunos casos usóse para igualar la superficie de piedra.

Establecióse uno de los campamentos de penados del Estado en el Colegio de Clemson é hízose el trabajo por los penados, empleándose muy pocos brazos libres. Hubo frecuentes dilaciones á causa de lluvias y de la conducción de la carga desde la estación; pero en resumen la construcción se verificó con más facilidad que de ordinario en tales obras.

Fueron visitantes frecuentes de la nueva vía los Vigilantes y Superintendentes de caminos, así como también muchos particulares interesados, todos los cuales dieron muestras de haber adquirido conocimientos prácticos, para ayudarse en sus tareas, en sus respectivas localidades.

Se llevó memorándum cuidadoso de todos los gastos hechos por el Administrador Lewis, de modo que puede indicarse el costo exacto del experimento:

Longitud total de la obra, pies.	1,302
Monto de la piedra colocada en el camino, yardas cúbicas.	430 $\frac{3}{4}$

Costo:

Extracción de piedra.....	\$	112	70
Conducción de piedra al triturador desde la cantera y campos; incluyendo 42 1/2 yardas compradas.....		143	54
Trituración de piedra, alquiler de caldera y mano de obra.....		60	00
Colocación de la piedra en el camino, nivelación, alomado, alcantarillas, etc....		130	26
Piedra previamente triturada y embancada al lado del camino, en las secciones I, II y III.....		210	00
Aplanamiento.....		20	00
Total.....	\$	676	50

Dado ese costo para la longitud expresada, resultaría el de una milla de camino \$2,700. Tomando en cuenta las dilaciones ocurridas (algunas inevitables) y la falta de una regadera en el trabajo, no es excesivo el costo. Si hubiera podido hacerse el trabajo en condiciones más favorables, es probable que su costo hubiera sido considerablemente menor. Antes de decidirse á tener caminos de enseñanza objetiva construídos, se habían solicitado presupuestos para el camino del Colegio, y los cálculos dieron totales comprendidos entre pesos 2,300 y pesos 2,600 por milla.

Trabajo en clase. Por vía de complemento del trabajo material, organizóse una clase teórico-práctica de construcción de caminos, la cual se puso á cargo de Mr. Harrison. A más de varias conferencias prácticas dadas por él, pronunciaron discursos sobre la materia el Dr. Henry S. Hartzog, Presidente del Colegio de Clemson; el Profesor C. M. Conner, de la Estación de Experimentos; y M. O. Eldrige, Subdirector de la Oficina de Investigación Itineraria. La clase visitaba el camino diariamente, y después que la tarea lectiva se completó, escribiéronse tesis sobre diversas fases del asunto. El Presidente Hartzog ofreció una medalla de oro para el mejor ensayo que se sometiese á la Oficina de Investigación Itineraria. Mr. R. N. Reeves presentó el mejor escrito, y ganó por consiguiente la medalla de oro. Todas las producciones eran buenas, y demostraron que los estudiantes habían sacado provecho de la instrucción recibida.

(Concluirá)

CONSEJOS á una MAESTRA

(Especial para el Boletín de las Escuelas Primarias)

I

Haga V. que todos sus alumnos, perfectamente alineados y con el mayor orden, al toque de campana emprendan la marcha hacia la clase. Ya dentro de la aula, ó si los corredores prestan comodidad, acostúmbreles á permanecer en fila y en posición adecuada para pasar rigurosamente la revista de aseo. Siendo al principio rigurosa y constante para esa revista; afeando ante toda la clase el desorden y desaseo en

los niños; ensalzando los hábitos de orden, y si posible es, encomiando ante sus compañeros á aquellos discípulos que se presentan limpios y arreglados, muy pronto logrará despertar en ellos la *emulación*, virtud que puede explotar en todo caso con buen éxito, consiguiendo así que muy en breve el alumno adquiera la costumbre de presentarse á la escuela perfectamente aseado, no por temor al examen de que ha de ser objeto, sino por el propio interés de conquistarse el nombre de discípulo ordenado y correcto.

Concluída la *revista de aseo*, debe V. acostumbrar á los niños á hacer una ligera evolución al rededor de la aula, con el fin de que ordenadamente tome cada uno el asiento que se le ha fijado.

Por la poca costumbre de los alumnos, al principio estos ejercicios demandarán mucho tiempo, mas poco á poco se habituarán de tal manera, que llegue á ser obra de tres ó cuatro minutos.

En ningún caso consentirá V. una evolución, ejercicio ó movimiento mal hechos; debe siempre hacerlos repetir hasta que se verifiquen á su entera satisfacción.

Como la lección es siempre *colectiva*, toca á la maestra tan sólo desempeñar el oficio de *simple directora de la conversación*, y recurrir en auxilio de los alumnos únicamente en el caso en que manifiesten imposibilidad de dar las contestaciones. Debe siempre despertar en el niño la curiosidad; enseñarle á pensar por sí solo; que sus contestaciones, siempre en frases completas, en lenguaje sencillo y procurando corregirle aquellas palabras ó giros viciosos, sean en todo caso producto de su propia reflexión.

Si el punto capital de todo progreso es la disciplina, ponga en juego toda su habilidad para llegar á imponerla en su clase. Preciso es que no pierda de vista que entre los varios sistemas de enseñanza, es el *colectivo* el que demanda una disciplina rigurosa y atención constante, para que el maestro pueda conseguir los resultados que se exigen de su noble ministerio. Cuando logre que todos sus alumnos se interesen por la clase; que cada uno se considere el primero en dar la contestación que se pida; cuando les habitúe á no hablar sin el correspondiente permiso; cuando el niño se acostumbre á hacer una simple seña para indicar que se considera capaz de tomar parte en la conversación; y, finalmente, cuando la maestra á menudo sorprenda la poca atención de los alumnos distraídos, y llegue poco á poco á formar de su clase un número de inteligencias despiertas, trabajadoras y listas, puede considerar la obra terminada y esperar con fe los buenos resultados de su labor.

Imposible es que todos sus alumnos sean igualmente inteligentes, aplicados y buenos: la misión encomendada á V., de instruir, y más que todo de educar, debe tener como base fundamental un estudio prolijo y constante de las capacidades y modo de ser de cada niño. Su clase está formada de tantos caracteres distintos cuantos alumnos haya. Si la justicia, pues, ha de ser la norma de sus actos, y si desea conseguir ascendiente moral sobre sus discípulos, como resultado de esa *amistad, cariño y respeto* que deben existir en la pequeña familia que llamamos *escuela*, trate con dulzura é interés á los débiles de inteligencia; á aquellos que por su natural modo de ser

ó medio social en que viven, tropiezan con dificultades y se sacrifican por instruirse y educarse.

La educación misma del maestro; los serios deberes que contrae con los padres de familia y la sociedad en general; el respeto que se debe tributar á la niñez, y más que todo, el cumplimiento de un deber de caridad, obligan al institutor á compadecerse del débil de inteligencia, del desheredado de la fortuna, del pobre de facultades. De boca del maestro no debe salir nunca una palabra que hiera el amor propio del niño: expresiones hay que el maestro á menudo lanza en presencia de sus discípulos para corregir alguna falta, que, lejos de dar los resultados que se persiguen, más bien decepcionan al discípulo y le dan aliento para continuar cometiéndola. El niño reprendido con duras palabras ante sus compañeros; humillado diariamente como modelo de desaplicación y pereza, y, más que todo, que nota que su maestro lo ha echado en olvido, lejos de hallar en la escuela un centro de alegría que sugiera su actividad, la mira convertida en una verdadera cárcel; será objeto de la burla y el desprecio de sus discípulos; y apagándose poco á poco en el fondo de su corazón aquel sentimiento de dignidad, que para formar al hombre debe desarrollarse en el niño, llegará á ser muy pronto un elemento perjudicial á la familia y á la sociedad entera. La misión que se ha encomendado á V. es bastante delicada y grave responsabilidad moral pesa sobre su conciencia. A su cuidado y dirección se han confiado esas débiles inteligencias, esos jóvenes corazones, de los cuales, más tarde, cada padre de familia espera un buen hijo, y el Estado, un buen ciudadano.

Duro es confesar que nuestra actual organización social está muy descuidada desde el punto de vista de la educación de la juventud. La censurable indiferencia que á ese respecto se nota en muchos padres de familia; la libertad casi absoluta que en temprana edad se concede á los niños; y sobre todo, esa malicia y penetración de ideas que desde los primeros años se descubre en los alumnos de nuestras escuelas, como consecuencia del desarrollo precoz propio de nuestra raza, factores son muy importantes de la indisciplina que se nota en los planteles de enseñanza, y dificultades muy serias que el maestro tiene que vencer para la educación de los niños confiados á su cuidado. Consideraciones son éstas que deben llamar seriamente la atención de los maestros, como encargados de formar los miembros de la sociedad de mañana; la escuela juega en ese sentido el principal papel; y la familia y el Estado, antes que hijos y ciudadanos *instruidos*, desean hijos y ciudadanos *educados*.

Debe tenerse en cuenta que "*un pueblo ignorante no puede formarse idea exacta ni de sus derechos ni de sus deberes. Un pueblo libre é ignorante es horrible contrasentido, á propósito para engendrar una tiranía peor que la de los más grandes despotas que hayan existido. Mas la instrucción misma, sin la cultura del sentido moral y de la dignidad humana que constituye la esencia de la educación, lejos de ser un bien, es un azote mayor todavía que la ignorancia para la sociedad, la familia y para el individuo que la posee.*"

Procure V., pues, que sus clases, que sus sencillas conversaciones con los alumnos, tengan siempre una tendencia *educativa* más que *instructiva*. Las facultades del niño pueden perfectamente modelarse si para ello se dispone de una buena dirección; mas sabido es que el precepto no tiene valor alguno si no va seguido del ejemplo. El maestro ordenado en sus trabajos; cumplido en su ocupación; familiar hasta cierto punto con sus alumnos; justo en todos sus actos, y revestido siempre de esa humildad que le hace descender al nivel de los niños, ya para alabar á los dotados de inteligencia, ya para compadecer á los débiles de facultades, llega á ser el ídolo de sus discípulos, y el ascendiente moral que sobre ellos logrará tener, le abrirá campo más que suficiente para que su misma conciencia le haga acreedor á la satisfacción del deber cumplido.

S. L. H.

Cartago, 14 de julio de 1901.

PASEOS Y EXCURSIONES ESCOLARES

(Especial para el *Boletín de las Escuelas Primarias*)

Los paseos escolares á los campos, á los bosques, á los lugares que recuerden algún suceso histórico ó que encierren alguna explotación agrícola ó industrial digna de estudio, se han considerado, desde hace ya varios años, como excelente medio educativo. Su importancia no debe ponerse en duda desde luego que esas excursiones facilitan al institutor la consecución de aquel gran principio pedagógico, objeto primordial de toda enseñanza: desarrollar armónicamente las facultades físicas, morales é intelectuales del niño. En efecto, durante estas largas recreaciones se desarrolla ante los ojos del alumno el cuadro animado de la naturaleza, y por medio de la observación hábilmente dirigida se le pone, sin esfuerzo y sin trabajo, en posesión de multitud de útiles conocimientos que por la forma atrayente y viva empleada para inculcarlos, no se borrarán nunca de su imaginación.

Además, bajo la activa vigilancia del maestro y de sus condiscípulos mayores, el niño ejecuta durante la excursión mil variados movimientos que fortalecen su cuerpo y alegran su espíritu; goza al respirar el aire fresco y saludable del campo, al poder extender su vista por un vasto horizonte, al contemplar cuadros y paisajes llenos de luz y de vida; el niño va y viene, corre, salta, sube un repecho para alcanzar una flor, una planta ú otro cualquier cuerpo que despierte su curiosidad y desciende triunfante para mostrarlo á sus compañeros, escuchando después con verdadero regocijo las explicaciones que sobre aquel objeto, descubierto por él, recogido por él, le da el maestro.

Como dijimos al principio, la institución de los paseos de que tratamos no es reciente; en Francia, por ejemplo, se mencionan ya en las leyes escolares de 1871. Al año siguiente una circular del Ministerio de Instrucción Pública, relativa á las excursiones escolares, indica:

1°—Necesidad de que los jefes de cada establecimiento de enseñanza concedan mayor atención á los paseos escolares buscando y designando al efecto lugares higiénicos y que no ofrezcan el menor peligro.

2°—Conveniencia de que toda excursión tenga un fin útil, sin que por esto se impongan grandes fatigas á los alumnos.

3°—Califica de muy provechosas las visitas hechas á

los museos, á las colecciones de medallas y de estampas, etc., agregando que en las localidades donde no haya tales centros, las visitas se hagan á los monumentos ó á los sitios históricos dignos de atención.

4.º—Hace presentes los magníficos resultados que se obtendrán en la enseñanza de la geografía local, si se dirigen los paseos con las cartas del Estado Mayor en la mano, haciendo que los alumnos se fijen en todos los accidentes topográficos y en su representación en la carta.

Algunos años después, el eminente Gréard, Vicerrector de la Academia de París, recomendó á su vez las excursiones escolares y los paseos topográficos; la circular que con tal objeto dirigió á los Inspectores de su dependencia encierra tales conceptos y hace tan valiosas observaciones que juzgamos conveniente darla á conocer íntegra.

Dice así:

"Señor Inspector de academia: los informes anuales de los jefes de establecimiento, Provisores, Principales, Directores de Escuelas Normales, sobre los paseos topográficos y las excursiones científicas verificadas por los alumnos en el trascurso del año escolar de 1878-1879, indican que en la mayor parte de esos paseos la persistencia del mal tiempo dificultó la ejecución de las prescripciones reglamentarias. Realmente, la estación no ha sido favorable para emprender lejanas excursiones, pero esos días de mal tiempo pudieron haberse aprovechado, y así lo hicieron en algunas ciudades, visitando con los alumnos los museos y establecimientos industriales vecinos: de ese modo podrían haber adquirido algunos conocimientos al abrigo de la intemperie.

"Generalmente se visitan los talleres, práctica que es muy útil cuando se trata de dar á los jóvenes nociones precisas sobre la industria de la región que habitan: éstas son las mejores lecciones de cosas, y si el profesor aprovecha la ocasión y agrega algunos comentarios para relacionar los fenómenos observados y los principios generales de la ciencia, el resultado será fecundo. Pero, según parece, en ninguna parte, excepto en Sena y Marne, se acostumbra visitar con los alumnos las grandes fincas que abundan en casi todos los departamentos que dependen de la Academia de París; sin embargo, no hay campo de estudio más variado y más digno de interés que una explotación agrícola bien dirigida: recomiendo especialmente á V. esta clase de excursiones para los alumnos de las Escuelas Normales y para los de la enseñanza secundaria especial.

"Lo que más resalta en los informes que tengo á la vista es que, á menudo, los paseos no son preparados por explicaciones que hagan más atrayentes la contemplación de las cosas, ni seguidos de un trabajo escrito que fije los resultados.

"En las excursiones topográficas, principalmente, se lleva á los alumnos sobre el terreno; se les hace levantar planos, sacar algunos niveles y se les indica el uso de la brújula; todo esto es muy bueno; pero no se les enseña á leer un mapa, lo que debe ser, ante todo, el objeto de este ejercicio.

"Es conveniente que todo paseo topográfico sea precedido del examen razonado del terreno que se va á recorrer y completado, al volver de la expedición, por un croquis en el que cada alumno hará figurar su itinerario junto con los principales accidentes del suelo. Estos croquis, muy sencillos al principio, podrán contener más detalles á medida que se alcanzan mayores progresos; de esta manera podrá llegarse, tal vez, á que los alumnos más inteligentes y diestros ejecuten ligeros levantamientos, tales como los que hacen los oficiales en los reconocimientos militares.

"La reforma que, según acabo de decir, deseo que se introduzca en las excursiones científicas, se practica ya, á lo que parece, en las otras; en algunos establecimientos, al menos, los alumnos redactan composiciones sobre el paseo verificado. Estos relatos no sólo permiten á los profesores asegurarse de que sus explicaciones han sido comprendidas, sino que también contribuyen á desarrollar en el niño el

hábito de la observación, obligándole á saber recoger y á manifestar sus impresiones; además, desde el punto de vista de la educación literaria, tales trabajos constituyen un bonito ejercicio de composición.

"Vería con agrado que se acordaran recompensas especiales á las composiciones hechas con aplicación é inteligencia y leería gustoso todas las que V. juzgara oportuno enviarme.

"Ciertos maestros coleccionan los objetos que pueden recogerse durante el paseo. Este procedimiento es muy propio para excitar la emulación de los alumnos y para mantener despierta su curiosidad. El niño se interesa, sobre todo, por lo que él mismo encuentra y la idea de que puede hacer algún descubrimiento le ayuda á soportar alegremente las fatigas que indudablemente experimentará en una excursión un poco lejana.

"Señalados con la indicación del lugar donde se han recogido y con el nombre del alumno que hace el depósito; cuidadosamente inventariados y clasificados, esos objetos vendrán á ser los elementos de un pequeño museo escolar que los alumnos se transmitirán de generación en generación, como un legado del trabajo personal, y que donaciones inteligentes vendrán quizá á enriquecer. Esta educación práctica goza de justa fama en Suiza, en Bélgica, en Alemania, y los maestros obtienen con ella magníficos resultados. Es también muy recomendada para las escuelas primarias; puede, pues, ser aplicada en todos nuestros establecimientos y los resultados serán excelentes si se practican constante y ordenadamente.

"Llamo la atención de V. sobre estas instrucciones, de las que se servirá acusarme recibo.

"Reciba V., señor Inspector, la seguridad de mi consideración más distinguida."

El Vicerrector,
GRÉARD."

Después de consignar la anterior comunicación, no nos toca sino desear ardientemente que entre nosotros se establezcan de modo firme y uniforme los paseos escolares, tan fecundos en buenos resultados. Con el objeto de dar á conocer no ya sus excelencias sino las múltiples lecciones que en ellos puede dar un buen preceptor, hemos traducido un programa de excursiones, trabajo debido á un eminente profesor francés y que publicaremos en el próximo número de este *Boletín*.

MANUEL QUESADA V.

CAJAS ESCOLARES de AHORROS

(Artículo tomado del Informe del Comisionado de Educación de los Estados Unidos, correspondiente al año 1896-97, y traducido especialmente para el *Boletín de las Escuelas Primarias*, por Marco Tulio Pérez.)

Las cajas escolares de ahorros, llamadas también cajas de ahorro de peniques (penny savings banks), han funcionado en casi todos los países europeos durante los últimos treinta años, siendo especialmente numerosas en Francia, Bélgica, Inglaterra y Escocia, aunque menos populares en Alemania, Austria, Suiza é Italia. En Alemania hay provincias y estados, tales como el Reino de Sajonia, las provincias prusianas de Silesia, Sajonia y Posen, y los ducados de Meiningen y Brunswick, en donde cada villa y ciudad tiene su caja escolar de ahorros. Treinta de las es

cuelas públicas de la ciudad de Breslau poseen cada una su caja: sin embargo, el número total de depositantes, y la suma de los depósitos, son inferiores en Alemania á los de Francia y á los de algunos otros países. Las primeras cajas que se establecieron fueron la de Goslar (1820), y la de Apolda (1833), ambas ciudades alemanas: Goslar está situada cerca de las montañas de Harz y Apolda en Turingia.

En 1896 tenía Alemania 1.728 cajas con 227,442 depositantes, lo cual representaba un aumento de 144 cajas y 38.353 depositantes sobre el año anterior. La suma depositada ascendió en 1895 á 1.761,972 marcos, ó sea \$ 419,349-34, mientras que en 1896 subió á 4.716,440 marcos, ó sea \$ 1.122,512-72, siendo el depósito correspondiente á ese año de cerca de un tercio de millón de pesos fuertes.

En 1893 tenía Francia (según datos tomados de un artículo de periódico y aceptados como auténticos por el autor del *XIII Bericht des Vereins für Jugendsparkassen*, en Breslau, Alemania) más cajas escolares de ahorros que las que tenía el Imperio alemán en 1896, ó sea 19,631 con 438,967 depositantes y más de 13,000,000 de francos en depósito (como \$2,600,000.)

En Inglaterra (según el periódico *Savings Bank*, 1895, N° 20) los Bancos de ahorro postales son usados principalmente por niños, habiendo sido emitidas en 1894 las siguientes tarjetas de ahorro: 133,000 de un chelín y 69,500 de cuatro chelines cada una. Esto da un total de 419,220 chelines, ó sea como \$105,000. Este sistema de fomentar la economía está introducido en 2,770 escuelas, ó sea un aumento de 279 escuelas sobre el año de 1893; hay, además, Bancos de peniques en 155 escuelas. Los depósitos se colectan en fechas fijas, por los empleados de correos, y son enviados, libres de gastos, á la Administración General de Correos más cercana. Se aprovecharon de este económico medio 297 escuelas. El informe del Departamento de Instrucción Pública de Inglaterra y Gales correspondiente al año 1893—94, asegura que 8,548 escuelas han hecho arreglo para que los alumnos economicen, ó sea un aumento de 2,165 escuelas sobre el año anterior. 150 escuelas en Escocia y 130 en Irlanda han establecido cajas durante el año. Estos dos Estados tienen en junto más de 4,000 Bancos de peniques en conexión con las escuelas. En 1894 se concedieron 275,000 libretas de depósito y 107,000 tarjetas de ahorro.

Bélgica. *L'Etoile Belge* asegura que en 1893 había 5,282 cajas de ahorros en el Reino, siendo el número total de escuelas 8,040. Del número total de alumnos (964,354), tenían libretas de ahorro nada menos que 195,441. A esta cifra debe agregarse la de 44,864 niños cuyos ahorros no montaban en cada caso á un franco, y que, por lo tanto, no tenían derecho á poseer libreta. Por consiguiente, el número total de alumnos que ahorran es de 240,305, ó sea un aumento de 20,000, poco más ó menos, sobre el año anterior. La suma total de los depósitos fue de 5.165,228 francos, ó sea \$ 1.033,000: como la mitad de esta suma debe deducirse por provenir de ahorros de adultos y por alumnos de segunda enseñanza. El último informe da un aumento de 650,000 francos, ó sea \$ 130,000. Los muchachos parecen más inclinados á economizar que las niñas, sucediendo lo contra-

rio en Alemania y otros países. En Bélgica se notó que 131,485 muchachos y solamente 108,820 niñas ahorraban, siendo así que la matrícula mostró que el número de éstas sólo fue inferior al de aquéllos en 50. La *Independence Belge* asegura, sin embargo, que en 1894 las 16 escuelas de niñas de Amberes tenían una suma mayor depositada que las 18 escuelas de muchachos.

Suiza.—Datos tomados de varios periódicos locales prueban que la idea de las cajas escolares de ahorros se está abriendo campo en Suiza, pero los datos estadísticos del correspondiente centro federal atestiguan que en 1896 sólo 280 escuelas primarias ó elementales las tenían; 24 estaban al establecerlas y en 23 escuelas se había abandonado la idea. En todo el cantón de Zurich existen sólo 20 de estas instituciones.

Italia.—El informe del año 1890 indicaba un gran aumento sobre el año 1888; desde entonces ha disminuido el número de depositantes juveniles y la suma de sus depósitos. El siguiente cuadro lo demuestra.

Año	Depositantes	Depósitos
1888.....		496.564 liras ó \$ 99.300
1891.....	103.109	445.555 " " " 89.100
1892.....	100.972	408.316 " " " 81.600
1893.....	95.607	395.444 " " " 79.000

Austria-Hungría.—No hay informes recientes acerca de cajas escolares de ahorros en el Imperio Austro-Húngaro.

Estados Unidos.—Mr. J. H. Thiry, de Long Island, N. Y., informa que el 16 de mayo de 1895 funcionaban 1,579 cajas de ahorros en las aulas de 323 escuelas, en Estados Unidos. Estas escuelas corresponden á 83 ciudades. El número de depositantes era de 30,921 y los depósitos subían á \$ 402,020-90, habiendo sido retirada la suma de \$ 244,856-74, lo que dejaba un saldo de \$ 157,164-16 en las cajas. Estos datos, sin embargo, no dan un resultado exacto, pues en 14 escuelas la suma de los depósitos se calculó desde el establecimiento de las cajas; faltaban, además, los informes de 20 escuelas. Sin embargo, desde 1890 en que se dió cuenta de 209 escuelas con 1,110 cajas, se nota progreso recomendable, pues el número de escuelas que tenían cajas en 1896 era de 323, y el número de depositantes había aumentado de 24,067 á 30,921.

En el *Diario de la Educación*, de Boston, M. Thiry publicó el 8 de julio de 1897 una lista de las cajas escolares de ahorros de Estados Unidos, la que reproducimos aquí (1).

NOTA:—Nos permitimos advertir que sólo en un pequeño número de Estados está el siste-

(1) No se reproduce por ser demasiado larga.

ma de cajas escolares de ahorros arreglado de modo que el maestro ó funcionario escolar estén justificados en tomarse la responsabilidad de aconsejar que se deposite en un Banco particular, mientras que en Europa los Gobiernos garantizan por medio de los Bancos de ahorro postales, ó por cualquier otro sistema, la seguridad de los depositantes.

SOCIEDAD DE ECONOMIAS

INFORME ANUAL PRESENTADO POR EL SECRETARIO DE LA SOCIEDAD

Sres. miembros de la Sociedad de Economias.

Cumple hoy nuestra Sociedad un año de vida, y en tan corto tiempo ha podido realizar y fomentar, sobre bases firmes, el triple objeto que se propusieron sus fundadores: *la economía*, como principio de conveniencia particular y previsión del futuro; *el compañerismo*, como base indispensable en todo gremio; *el auxilio mutuo*, como consecuencia de toda asociación ajena al egoísmo y al puro interés personal.

La simpática *Sociedad de Economias*, nacida tan sólo al calor de uno de esos entusiasmos de momento, se miraba al principio con cierta desconfianza, no porque se tuviera en menos la honorabilidad de quienes lanzaron la idea, sino por el fracaso que hasta ahora habían alcanzado entre nosotros gran número de asociaciones de igual índole: somos en lo general tan fáciles de impresionarnos como ligeros en perder cualquier ilusión.

Mas es preciso confesar que la naturaleza misma del hombre va sufriendo transformaciones á medida que evoluciona el organismo social. Pasaron ya los tiempos de una vida puramente de ilusiones, en que el hombre hacia bella su existencia con sólo aquello que halagase sus sentidos; vivía la vida del niño festejando el presente sin recordar el porvenir. La vida social de hoy es práctica y positivista: en temprana edad tenemos que enfrentar la lucha por la existencia; y sin dejar de ser niños-hombres, vemos el presente, pero pensamos en el futuro.

Tal es, pues, el principio actual de sociabilidad; de ahí la idea de unirse los gremios diversos que representan la actividad de una nación; el espíritu de compañerismo está llamado á desempeñar importantísimo papel en las colectividades sociales, como base de la tranquilidad de la familia y bienestar general del Estado.

Eso explica entonces el éxito alcanzado por nuestra Sociedad: á la respetable suma de 131 llega el número de miembros actuales, no sólo de la capital, sino de las demás ciudades y distritos de la

República. Es hoy nuestra asociación un hermoso árbol que, nacido en terreno fértil y bien regado, desafía por su fuerza y robustez los azotes del viento y los cambios de estaciones. Su tallo fecundo, que promete agradable fruto, ve apartarse en todos sentidos multitud de raíces que, al explotar los elementos naturales del suelo, le vestirán muy pronto de verde follaje, para ostentar después los ramos de flores, fruto de su constante labor.

No alabo esta asociación sólo por ser un medio de simple economía monetaria: la admiro, y en unión de los demás miembros de la Directiva he sido decidido propagandista de ella, porque sirve de medio para formar una verdadera unión del gremio de maestros de la República; y prepara el terreno para que, en día no lejano, el maestro de escuela, en vez de ser una oveja extraviada sujeta á los peligros de su abandono, forme parte de un rebaño de mutua protección, alentado siempre por el valor que envuelve todo gremio unido.

Si al dar cuenta por mi medio la Junta Directiva, de los trabajos realizados en el primer año de vida de la Sociedad, encontrare la asamblea, hoy reunida, algunas lagunas que debieran haber sido cubiertas, culpa será de las escasas facultades de los actuales miembros de la Junta, y no de su poca voluntad; pues en la medida de sus fuerzas han querido que todos los actos correspondan á la confianza que envuelve el cargo que se les encomendó.

Con toda regularidad ha celebrado la Directiva las reuniones ordinarias que fijan los Estatutos y las extraordinarias que ha considerado oportunas, ya para tratar de asuntos de interés general para la Sociedad, ya para practicar el balance mensual de cuentas que presenta el Tesorero-contador; ya para atender las solicitudes de incorporación de nuevos socios.

Acto de gran trascendencia para la Sociedad fue el otorgamiento de la escritura pública que hoy legaliza sus operaciones. Tal formalidad logró llevarse á cabo á fines de diciembre del año anterior, y por circunstancias ajenas á la voluntad de la Directiva, no pudo obtenerse la correspondiente aprobación del Poder Ejecutivo, sino hasta á principios de abril recién pasado. Conseguida así la personería legal de la asociación, el 10 de ese mismo mes de abril se depositó el capital social, en cuenta corriente, en el Banco de Costa Rica.

Se cumplió de ese modo con uno de los requisitos reglamentarios, para mayor garantía de los intereses de cada socio, y para mantener en buen pie el prestigio de la *Sociedad de Economias*.

Cuenta actualmente la asociación, como dije antes, con 131 miembros que son los siguientes:

1.º—Socios que tienen fondos en la caja:

Ramiro Aguilar.....	¢	44 00
Pablo M. Rodríguez.....		180 00
Manuel Muñoz.....		323 00
Santos León H.....		60 00

Ricardo Castro M.....	¢	40 00
Juan B. Fonseca.....		56 00
Cayetano Acosta.....		36 00
Manuel Vargas R.....		100 00
Belfort Alpizar.....		60 00
Emmanuel J. García.....		36 00
Alberto Medina.....		57 00
Pablo Herrera.....		137 00
José Luis Soto.....		36 00
José Rojas S.....		37 00
Eduardo Cuevas.....		36 00
Pedro Calderón N.....		53 00
Silvestre Solís L.....		36 00
David Castro.....		36 00
Napoleón Quesada.....		36 00
Antonio Castro.....		38 00
Manuel Quesada.....		38 00
Miguel Obregón L.....		55 00
Julio Alvarado.....		31 00
Timoteo Madrigal.....		45 00
Timoteo Fernández.....		30 00
Solón Corrales.....		30 00
Eudoxia de Unger.....		27 00
Mercedes Castro.....		27 00
Rosario Castro.....		27 00
Herminia C. Vargas.....		27 00
Ana Tristán.....		27 00
Clemencia Aguilar.....		45 00
Amelia Cagigal.....		27 00
María Julia Cordero.....		27 00
Paula Cordero.....		27 00
María Durán.....		27 00
Jacinta de Pacheco.....		27 00
Ramón Fuentes.....		50 00
Asteria Mora.....		24 00
Clotilde Valverde.....		24 00
Talía Pacheco.....		24 00
Manuel Aragón.....		24 00
Justo A. Facio.....		60 00
Julia Braun.....		24 00
María Julia Cortés.....		21 00
Mercedes Rodríguez.....		60 00
Estela González.....		21 00
Angélica Chavarría.....		21 00
Lucas Chavarría.....		21 00
Juan Zamora.....		45 00
Julio Márquez G.....		18 00
Pacífica de Vargas.....		30 00
Teodoro Picado.....		30 00
Juan B. Romero Casal.....		20 00
José J. Rojas.....		9 00
Jaime Granados.....		12 00
José R. Merino.....		30 00
Maximino Mora.....		9 00
María C. de Mora.....		9 00
María Barrantes.....		26 00
Santiago Gutiérrez.....		9 00
Porfirio Brenes.....		11 00
Carlos Mora.....		9 00
Malaquías Sáenz.....		12 00
Torbía Monge.....		18 00
Francisco Castro.....		16 00
Alberto Fuentes.....		11 00
Alberto Céspedes.....		3 00

José Ulloa.....	¢	9 00
Napoleón Chinchilla.....		68 00
Josefina Mora.....		9 00
Demetrio Cordero.....		9 00
Ninfa Cabezas.....		6 00
Carlos Wenzel.....		6 00
Adela v. de Plender.....		20 00
Edelmira Sanabria.....		9 00
Rosaura Rodríguez.....		9 00
Anais Quesada.....		6 00
Manuel Ardón.....		6 00
Libertad Saborío.....		6 00
Oliva Sánchez.....		6 00
Adelina C. de Arguedas.....		20 00
Hortensia Ardón.....		10 00
Elías Granados.....		6 00
R. Calderón Muñoz.....		20 00
Reinaldo Jurado.....		10 00
Rafaela Viquez de M.....		10 00
Angélica Vargas.....		6 00
Cornelio Martínez.....		10 00
Ismael Corrales.....		6 00
Ana Fonseca.....		6 00
Vidal Monge.....		10 00
María T. Salazar.....		3 00
Mercedes Tristán.....		4 00
Pedro A. Vieto.....		3 00
Atilia Arana.....		3 00
Fidel Tristán F.....		5 00
Juan R. Alvarado.....		7 50
Antonio Gámez.....		6 00
Héctor Rafael París.....		3 00
Tobías Retana.....		3 00

2º—Socios que aún no han depositado cuota alguna, y que por acuerdo de la Junta Directiva, en sesión del día 3 del mes en curso, no se deben considerar como verdaderos socios mientras no satisfagan su primera cuota. Algunos de estos socios son de reciente admisión:

Eugenia de Céspedes
Ernesto Hersen
Benjamín Escalante
Ginés de Paredes
José Gallegos
Virgilio Alvarado
Alejandro Mata Valle
Tranquilino Chacón
Dolores Arias
José Figueredo
Juana Solórzano
Rafael Solórzano G.
Ernestina González
Leoncio Martínez
Ernesto Soto G.
Ester Silva
Juana Alvarado
Lucila Agüero
Félix F. Noriega
María Luisa Ruiz
Aristides Agüero
José M^a Pacheco
Víctor M. Ugalde
Antonio Segura h.

José J. García
Salustio Camacho
Roberto Fonseca Calvo
Jesús Solano
Marco Tulio Pérez
Emiliano Sánchez Pradilla

Según el balance hecho hasta el 9 del mes actual, y que por separado tengo el honor de acompañar, el estado de cuentas de la Sociedad es como sigue:

Capital nominal de la Sociedad, como producto de cuotas de los socios ..	₡	3,002	50
Multas é intereses.....		171	31
Suma.....	₡	3,173	81
Préstamos á los socios.....	₡	1,407	00
Vales á cobrar.....		1,235	00
Gastos.....		73	75
Existencia en el Banco de Costa Rica...		458	06
Suma.....	₡	3,173	81

Para concluir este informe, los miembros de la Junta Directiva, hoy saliente, por mi medio rinden las más expresivas gracias á la asamblea de socios por la confianza que en ellos depositó al encomendarles sus respectivos cargos; someten al claro criterio de Vds. los actos que han realizado, y no pueden menos que hacer votos por el futuro engrandecimiento de la *Sociedad de Economías*.

San José, 30 de junio de 1901.

SANTOS LEÓN HERRERA,

Secretario.

VIAJE IMAGINARIO DE SAN JOSÉ A PUNTARENAS

(Especial para el *Boletín de las Escuelas Primarias*)

Creemos de utilidad dar á la luz pública en el periódico de las escuelas primarias los datos que aquí se expresan, por ser de visible necesidad para muchos maestros que no conocen esas regiones de nuestra patria, especialmente tratándose de la provincia de Guanacaste. Entre San José y Alajuela omitiremos muchos detalles por ser harto conocidos, detalles que el maestro hará observar si necesario lo creyere.

Maestro.—(Extendiendo un mapa físico de Costa Rica).—He observado, niños, que son Vds. aficionados á los viajes, por supuesto imaginarios, pues que no cuestan un céntimo; yo también soy amigo de ellos y para prueba propongo que hagamos hoy uno á Puntarenas. Nos divertiremos y aprovecharemos mucho.....¿Aprobado?.....¿Sí?—Pues bien;

empezaremos por donde se debe; antes es necesario saber dónde está Puntarenas.—¿Sabe V., R.?

R.—Sí señor; entre los croquis que hemos hecho, tengo uno que representa dicha comarca y en el cual se distinguen perfectamente la punta y el puerto del mismo nombre.

M.—Bien, V. ha dicho lo que comprende el nombre general de Puntarenas, pero no ha contestado mi pregunta puesto que no ha dicho dónde está.—Conteste V. mismo.

R.—Puntarenas está al Oeste de San José, á la orilla del mar.

M.—Ahora sí quedo satisfecho; la anterior contestación del niño R. nos ha dado á conocer que el nombre Puntarenas se aplica á diferentes partes; ¿saben Vds. cuáles son esas partes?.....A.

A.—Esas partes son la comarca, que es muy grande, la punta que da nombre á la comarca y á sí misma, y el puerto, que está en la punta.

M.—Bien; á propósito, creo que en nuestro último viaje, que por cierto fue á Limón, dijimos por qué los caseríos que están á la orilla del mar se llaman puertos.—¿Alguien lo recuerda?.....B.

B.—.....Se llaman puertos..... Los caseríos que están á la orilla del mar, se llaman puertos porque sirven como de puerta para entrar al país ó salir de él; hay también puertos á la orilla de los ríos, y se llaman fluviales.

M.—Bien, pues; iremos al puerto de Puntarenas; ¿quién de Vds. sabe á dónde hemos de dirigirnos primeramente?.....J.

J.—Si nos vamos en el tren hasta Alajuela, necesariamente hemos de dirigirnos á la estación del lugar, en donde compraremos los tiquetes.

P.—El niño J. ha dicho tiquetes en lugar de billetes.

M.—Sí; pero además llevaremos lo necesario; el viaje será largo y debemos proveernos de frazadas y alimentos y aun ropa, por caso de mojarnos con fuerte lluvia.—¿Qué haremos luego de comprados los billetes, como observó oportunamente el niño P?.....

N.—Estando listos con todo, lo natural es subir al ferrocarril.

S.—Me parece que para ir por el ferrocarril no tendremos necesidad de comprar billetes, pues según V. nos dijo, ferrocarril significa carril ó camino de hierro; con el billete iremos en el tren, pues aunque ferrocarril se usa mucho en el sentido de tren, no quita que esté mal empleada la palabra.

M.—Exacto, V. dice bien; iremos en el tren; supongámonos ya en marcha.—Mucha atención porque habrá mucho que ver.... Un puente largo que está para ser cambiado, y en la bajura un río; ¿sabe alguno qué río es?.....C.....¿No sabe? V., R.

R.—Conozco este río; es el Virilla y por cierto forma límites en parte entre las provincias de San José y Heredia.

M.—¿Y nada recuerdan Vds. con respecto á este río?.....A ver, S.

S.—Este río se une luego con el Tiribí y el María Aguilar y todos juntos se dirigen al Oeste formando otro río más grande.

M.—¿Y con respecto al puente?.....A.

A.—El año pasado decían que el puente estaba

falso, pero se inspeccionó y averiguó que no era cierto; sin embargo, dentro de poco será cambiado, pues ya se ha dado principio á los trabajos.

M.—Bien; pero el tren se detiene: ¿saben Vds. en qué lugar estamos?

O.—Yo conozco, don G., yo conozco; estamos en Heredia; mi papá estuvo trabajando cuando edificaban el colegio y yo vine una vez con él.—Por cierto que el tren tarda en llegar de San José media hora.

M.—Así es; pero como ya hemos venido á Heredia, no nos apeemos; sigamos nuestro viaje y conversemos un poco mientras llegamos á otra ciudad...

B.—Creo que llegaremos dentro de media hora á Alajuela.

M.—Sí; ¿y cómo lo sabe V.?

B.—Lo sé porque V. lo ha dicho y porque Heredia es más ó menos la mitad del camino, y como de San José á Heredia hemos gastado media hora...

M.—Bien, bien, termine su razonamiento.

B.—Pues lo mismo gastaremos entre Heredia y Alajuela.

M.—¿Y recuerdan Vds. cómo llamaban antes á Alajuela?.....D.

D.—Alajuela antes era llamada La Lajuela.

M.—Asimismo; pero ya pasamos otro río; ¿ninguno sabe cuál es?.....Es el río Segundo, que.... ¿qué desea P?

P.—Deseaba decirle lo que sé de este río; forma límites entre las provincias de Heredia y Alajuela y desemboca en el mismo que dijimos antes que se llamaba Virilla, pero cuando éste se dirige ya hacia el Oeste.

M.—Bueno está eso; un rato más y habremos llegado; en efecto, el tren se detiene; bajemos, pues como Vds. saben, estamos en Alajuela.—Al Este de la estación hay un jardín en el cual hay una estatua.—¿A quién representa?.....S.

S.—Esa estatua representa á Juan Santamaría, valiente soldado muerto por la patria en la campaña nacional.

H.—¿Y por qué no tendrán esa estatua en el Parque Nacional que es más grande?

M.—Esa pregunta la contestará..... ¿quién?.....V., R.

R.—Claro es; no está en San José porque Juan Santamaría no era josefino sino de Alajuela.....era alajuelense.

M.—Mas como antes hemos venido á esta ciudad, continuemos nuestra interrumpida marcha sin pararnos á ver que hay una hermosa iglesia y un bonito colegio junto con otros edificios y otras cosas notables, pues que ya Vds. lo saben.

J.—Señor maestro, ¿quiere V. que vaya á comprar los billetes?.....eh! si ya recuerdo que no hay tren de Alajuela en adelante.....

R.—Quiere decir que continuaremos á pie, en carreta ó á caballo.

M.—¿Y de qué modo les gustaría más?....O.

O.—A mí me gusta más á caballo.

M.—Buéno; entonces vamos al lugar en que tienen bestias de alquiler.....eso es, á la caballeriza; contratemos con el caballerizo, acomodemos nuestras maletas y.... en marcha!

El niño H.—Ay! Para que fuera de veras el

viaje! Formaríamos una hermosa cabalgata!

M.—Ea, pues, ya vamos de camino.—Al Oeste de la ciudad y á la derecha de la carretera se encuentra un lugar.....

P.—Ese lugar es el panteón de Alajuela, en donde está enterrado mi abuelito.

D.—Este niño ha dicho panteón y entre nosotros no hay sino camposantos.

M.—Bien; ya conocemos de pasada el campo-santo.—Más adelante encontraremos un barrio llamado San Josesito; aquí un camino cambia hacia el Sur por un momento, y es el que debemos seguir; otro continúa hacia el Noroeste y conduce á Grecia, á la villa de Grecia; ¿saben Vds. lo que es?

A.—Sí señor, la villa de Grecia es la cabecera del cantón de Grecia, de la provincia de Alajuela.

M.—Hemos llegado á San Josesito, y á nuestro frente queda la Ermita; antes de llegar á ésta vemos á la derecha un galerón que sirve para sestear; ¿saben Vds. lo que es sestear?

B.—Sestear significa hacer la siesta; el galerón sirve para que los carreteros hagan descansar los bueyes á la sombra, y hasta lo usan para dormir de noche.

M.—Hemos pasado San Josesito, y adelante vemos un casuchón á nuestra derecha; aquí llaman la Garita y en tiempos pasados había un resguardo; pero tal vez alguno de Vds. sepa en que se ocupaba ese resguardo ¿V., P?

P.—Mi papá viajaba mucho á Puntarenas á traer sal, y cuenta que nunca dejaban pasar en la Garita ninguna carreta ni maleta sin ser registradas para ver si traían contrabando.

M.—Exacto; y cabalmente se escogía tal punto para la revista porque más adelante, á poco andar, está un río y un puente por donde todas las carretas habían de pasar, de modo que también pasarían por la Garita.—Actualmente las carretas pasan directamente sin que haya que demorarse.—... Ahora bajamos una cuesta y desde aquí se oye un ruido grande.....es un río; esta cuesta se llama *Cuesta de La Garita*....abajo se encuentra el río de que les hablé.....¿no saben cuál es?.....Pues es el río Grande.....

R.—Oh! Señor, es un río que hemos dibujado; recuerdo que nace en el cantón de San Ramón y en su principio muchos le dicen río Macho; se junta luego con el Virilla en la provincia de San José y todos, junto con otros, forman el río Grande de Tárcoles, también llamado de san Pablo, que desemboca en el océano Pacífico.....¿no es así?

M.—Así es en efecto.—¿Y sabe alguno si además de regar las provincias de Alajuela y San José pasa por alguna otra parte?....

C.—Sí señor, porque para desembocar en el Océano Pacífico necesariamente ha de pasar por la comarca de Puntarenas.

M.—Bien; pasemos el puente y preparémonos para subir una pendiente llamada cuesta del río Grande.—Es una cuesta inversa de la anterior y para subirla con menos dificultad es necesario hacer el camino describiendo una línea ondulada.—¿A estos caminos les dan un nombre especial?.....G.

G.—A estos caminos así, los llaman caracoleados.

M.—De manera que el río queda encerrado entre dos alturas; ¿cómo podríamos decirlo de otro modo?.....F.

F.—Podríamos decir que el río se encuentra en la cima de dos montes.....ó en la cima de dos cimas.....

M.—Eso es, muy bien; y como veo que todos Vds. conocen la diferencia entre estos dos términos y el nombre que toman, no insisto.—Adelante, pues, que llegamos á una villa importante, cabecera de un cantón.—¿Cuál sabe qué villa es?.....T.

T.—Es la villa de Atenas, cabecera del cantón del mismo nombre; por cierto he oído decir á V. que hasta por aquí cerca ó más allá puede llegar el tren que se dirige por la línea del Pacífico.

M.—Sí, amiguito; hemos gastado tres horas desde Alajuela; ¿y qué creen Vds. que sucederá cuando el tren pueda ya definitivamente ir y venir por estos lados?.....S.

S.—Cuando llegue, que no dudo será en poco tiempo, me parece que el comercio crecerá en estos pueblos, y serán más habitados, y se trabajará más en la agricultura.....

M.—Tiene V. razón, porque ya costará menos sacar los productos que la tierra nos da mediante el cultivo.—Marchemos y redoblemos nuestra atención; despedámonos de Atenas y sigamos adelante porque hay mucho que ver.—Llegamos á un caserío luego de subir algunas cuestecillas casi insignificantes.—Este caserío se llama la *Boca del Monte*.

N.—¿Y por qué le han dado ese nombre tan raro?

M.—Se le llama así porque está situado casi al principio, como si dijéramos en la boca de una gran pendiente que tardaremos tal vez una hora en bajar, cuesta que se halla en un monte.

N.—¿Y cuál es ese monte? ¿Es muy alto?

M.—Es el Monte del Aguacate, que también han dibujado Vds.—Es bastante alto, pues ya dije á Vds. que tardaríamos una hora en bajarlo.

S.—Sin duda ese monte es parte de los cerros del Aguacate, ricos en oro.

M.—Ya estamos en la cima; dirijamos la vista por todas partes.....¡qué horizonte más hermoso! Allá al Oeste vese el Océano y el golfo de Nicoya. Aquí al Suroeste, un poco cerca, un caserío bonito! Es San Mateo! En el golfo se distinguen islas!..... San Lucas!

N.—Qué hermosura, maestro! Seguramente estaremos muy por encima del nivel del mar cuando todo eso se ve!

M.—En efecto, estamos á bastante altura; allá al Sur de San Mateo se ven unos llanos cuyo nombre Vds. conocen.....Exacto, los de Santo Domingo.—A propósito, ¿sabría alguno de Vds. decirme quiénes verían primero el sol naciente: nosotros, ó los que están en las partes bajas? V., R.

R.—Me parece que nosotros lo veríamos primero porque abarcamos un horizonte más grande, mientras que por mucho tiempo el monte impediría á ellos verlo.—Creo lo mismo con respecto á la puesta.

M.—Y hace V. bien en creer eso, porque es lo

natural, y ya que vemos el mar, ¿podría alguno darme una idea de su tamaño?

A.—Colocándonos en la cima del monte que hace rato empezamos á bajar, y tendiendo la vista á nuestro alrededor, figurémonos que todo lo abarcado contiene agua salada; pues muchas veces esa misma extensión de agua salada sería el mar, puesto que es inmenso.

M.—Está bien.—El camino aquí también es ondulado; bajamos luego otra cuesta, menos larga por cierto, que se llama cuesta del Desmonte; encontramos un caserío que lleva el mismo nombre y que se distingue por lo importante de su escuela; hermoso edificio que pone de relieve el entusiasmo que la gente de aquí tiene por la enseñanza.....Entusiasmo que desgraciadamente falta en muchas partes..... ¿Pero hemos llegado á la villa que vimos de lo alto?.....R.

R.—Hemos llegado á la villa de San Mateo, cabecera del cantón de San Mateo, de la provincia de Alajuela, lo mismo que Atenas, el que pasamos, Grecia, Naranjo y otros.

M.—Bien, detengámonos un poco; descansemos, hagamos descansar las bestias, almorcemos ó comamos en fin,.....

(Concluirá).

MISCELANEA

SOCIEDAD DE ECONOMÍAS

De conformidad con lo resuelto por la Junta Directiva en sesión celebrada el 20 del corriente, se convoca á la Junta General de socios para una reunión que se verificará el domingo 18 de agosto próximo, en el Edificio Metálico, á las 12 m.

Siendo el objeto de la reunión acordar la reforma de los Estatutos, se recomienda la puntual asistencia de los señores socios, debiendo, los que no pudieren asistir, acreditar por medio de carta-poder al consocio que ha de representarles.

San José, 22 de julio de 1901.

MARCO TULLIO PÉREZ,
Secretario.

NOTAS LOCALES

PARA Guadalupe partió, en busca de salud, nuestro muy querido compañero don Napoleón Quesada S., Inspector de Escuelas de San José. Ojalá que los aires del campo restablezcan por completo al amigo y que pronto tengamos la satisfacción de verle sano y vigoroso.

EL SEÑOR Visitador don Ricardo Castro nos manifiesta que en las escuelas que están bajo su vigilancia y responsabilidad, ha conseguido, con excepción de tres distritos, llevar á cabo la importante disposición de abrir las escuelas á las 8 a. m. Agrega que en la generalidad del personal ha encontrado la más grande voluntad para acoger sus indicaciones, y que casi todos los vecindarios están bien impresionados y son entusiastas por la enseñanza.

EL SEÑOR Inspector de Escuelas de Cartago se ha servido enviarnos también su colaboración y nos ha hecho formal promesa de contribuir con un artículo mensual, por lo menos, para este *Boletín*. No esperábamos menos del inteligente amigo señor León Herrera, quien siempre se ha esforzado por el adelanto de la educación pública.

SOCIEDAD DE ECONOMÍAS. — En la presente quincena se ha admitido como socios á las siguientes personas: Señor Emiliano Sánchez Pradilla, señor Elías Leiva y Quirós, señora Rafaela v. de Siles, señor José J. Chaverri, señorita Ana M. Ocampo, señor Alberto Calvo F. y señorita Delia Bolaños.

MARCO TULIO PÉREZ,
Secretario.

EL ESPÍRITU de asociación se desarrolla cada día más entre los maestros de esta capital. Hace un año se fundó, á iniciativa de ellos, una Caja de Ahorros, que está dando excelentes resultados, y ahora acaban de organizar una nueva asociación que han denominado *Centro de estudio y diversión*, cuyos fines son los siguientes: estrechar los lazos de amistad y compañerismo que deben existir entre personas dedicadas á la misma profesión; reuniéndose frecuentemente algunas horas de la noche; conversar acerca de asuntos relacionados con la enseñanza é informarse mutuamente acerca de la moderna evolución de ésta tanto en el país como en el extranjero; dedicarse á la lectura de obras, periódicos y revistas científicas, especialmente de Pedagogía y Metodología; organizar veladas, sesiones musicales, excursiones campestres algunos domingos y días feriados, etc., etc. En fin, el expresado Centro, como su nombre lo indica, servirá á la vez de estudio y diversión para los que hoy están dedicados á la delicada misión de enseñar.

Cuenta la nueva Sociedad con 34 miembros y celebran reuniones todas las noches de 6 ½ á 9 en un local costado por ellos mismos. Cada socio está obligado á contribuir con una cuota mensual no menor de un colón ni mayor de dos y con los libros que á bien tenga, siempre que sean adecuados al objeto.

NOTAS VARIAS

SEGÚN MR. HENRY GANNETT, geógrafo americano, el área total de los Estados Unidos mide 3.662,933 millas cuadradas. La superficie terrestre,

excluyendo á Alaska y el Hawai, tiene 2.970,038 millas cuadradas, y la superficie acuática, excluyendo la de dicho territorio, mide 55,500 millas cuadradas.

EL GASTO ANUAL para la educación pública es de \$ 60.000,000 en la Gran Bretaña, \$ 40.000,000 en Francia, \$ 50.000,000 en Alemania y \$ 35.000,000 en Rusia. Estas cantidades son muy desproporcionadas á los presupuestos de guerra, en tiempo de paz, de las mismas naciones, como se ve: \$ 100.000,000 para Gran Bretaña; \$ 140.000,000 Alemania; \$ 135.000,000 Francia; \$ 150.000,000 Rusia. Los Estados Unidos gastan anualmente más de \$ 300.000,000 en educación, y algo menos de \$ 55.000,000 en el mantenimiento de los establecimientos militares en tiempo de paz.

SOCIEDAD DE ECONOMÍAS

Movimiento de caja del 9 de junio al 9 de julio

INGRESOS

9 junio.—A saldo del mes anterior	₡	516	81
1º julio.—A 2 pagarés cancelados	₡	160	00
9 " " A cuotas de julio		868	00
9 " " cancelación de préstamos		1,540	25
9 " " A intereses de préstamos y pagarés		50	51
			<u>2,618 76</u>
	₡	3,135	57

EGRESOS

27 junio.—Por préstamos á 14 socios	₡	242	75
9 julio.—Por préstamos á varios socios		1,585	30
9 " " Por vales á cobrar		790	00
			<u>2,618 05</u>
	₡	2,618	05
Existencia en caja	₡	517	52
Préstamos á socios		1,585	30
Vales á cobrar		1,915	00
			<u>4,017 82</u>
Capital de la Sociedad	₡	4,017	82

S. E. ú O.

El Contador, Vº Bº—El Presidente,
M. MUÑOZ PABLO M. RODRÍGUEZ
San José, 10 de julio de 1901.

TIPOGRAFÍA NACIONAL